

Sobre el libro "Los Nuestros"

Fue en 1963 cuando habiendo regresado de Estados Unidos donde estudié psiquiatría que adquirí los que entonces eran los cuatro tomos del Cossio en una librería de viejo. Se sobreentiende que devoré la mayor parte del texto e incluso me aprendí de memoria una buena parte de los volúmenes tercero y cuarto referentes a los toreros del siglo XIX y XX. Con anterioridad a esta compra tengo que decir que conocí a fondo el contenido de las revistas *La Lidia* y *La Fiesta de México* publicadas en los años cuarenta, época en la que me aficioné a las corridas de toros. Sin embargo, siempre anhelé la aparición de libros completos que se refirieran a los festejos que yo presenciaba en

las plazas mexicanas, que lógicamente constituían las más importantes para mí.

Como explique en el prólogo a la "Historia del Toreo en México" publicada en 1979, fue el horrible tráfico en esta ciudad lo que me llevó a juntar por medio de las librerías de viejo cercanas a mi consultorio, una biblioteca taurina de la que me enorgullezco y que me resulta de gran ayuda para los artículos y crónicas que escribo desde hace 20 años en el diario *Novedades*.

Resulta curioso el que cuando supe de la publicación del libro "Los Nuestros" de mi amigo Marcial Fernández, mejor conocido como Pepe Malasombra y del historiador José Francisco Coello Ugalde sintiera resistencia, porque de inmediato pensé, debe ser un libro con sentido patriótico que enaltezca el toreo en México, rechazando a las

figuras españolas y de otros países, porque al fin y al cabo lo nuestro es mejor que lo que viene de afuera. Por ello, independientemente de que no me encontraba en la ciudad, la noche en la que el libro fue presentado en la sala Manuel M. Ponce, creo que hasta aprobé mi ausencia. Es más, el que entre los invitados figuraran Jorge Gutiérrez y Eulalio López *Zotoluco* justificaba aun más mi punto de vista.

Afortunadamente el domingo pasado, antes de la corrida se aproximó a mi Marcial Fernández y me entregó un ejemplar diciendo que era un refrito de lo que yo escribía, por lo que me entraron terribles dudas ambivalentes y al llegar a casa abrí el libro y me encontré con una sorpresa agradabilísima, que fue el que "Los Nuestros" no fueran exclusivamente toreros mexicanos, sino que se incluyeran a la mayoría

de los españoles que han dejado profunda huella y a los que yo en lugar de llamar los nuestros, denominaría "De nosotros". Es más, los dos autores han retrocedido hasta el siglo XVI refiriéndose a uno de los primeros virreyes que fue don Luis de Velasco, quien toreaba a caballo en el Bosque de Chapultepec. Curiosamente entran de inmediato diestros de los que apenas tenemos datos, como el Gachupin Toreador, Agustín Marroquín e Ignacio Gadea, que fuera el primer rejoneador mexicano de exportación.

Con el paso de las páginas el libro se va volviendo cada vez más interesante y entran Mazzantini, Montes y sobre todos ellos Rodolfo Gaona, que fue uno de los tres grandes en la llamada "edad de oro" del toreo en el mundo. Enseguida surge la que debemos denominar como la "época dorada

en México", encabezada por Pepe Ortiz, *Armillita*, Solórzano, Balderas, Garza, *El Soldado*, Silverio, Arruza, etc. Sin embargo, tanto Pepe Malasombra como José Francisco Coello se dan cuenta de que reducirnos a ellos y no citar a *Cagancho*, *Manolete*, *Ordóñez*, Camino, el *Capea* o los más actuales como Ponce, Tomás, *Juli* o Pablo Hermoso de Mendoza nos tiene que dejar insatisfechos, porque "Los Nuestros" no pueden reducirse a los pasaportes que indican donde nació uno y nada más, sino que los nuestros son aquellos a los que convertimos en propiedad, independientemente de que el filósofo francés Pierre Joseph Proudhon en 1840 en su obra ¿Qué es la propiedad?, respondiera: "Es un robo".

En fin, quiero señalar que el libro "Los Nuestros" es riquísimo en cuanto a sus anécdotas y citas.

También que me enorgullezco al formar parte de ellas y que no sólo lo voy a leer en una ocasión, como ya he hecho, sino en varias más, como hice desde 1963 con los famosos tomos tres y cuatro del Cossio.

Sin embargo, todo el mundo sabe que Enrique Guarnier hace siempre juicios críticos de cualquier corrida y tengo que decir que en este excelente libro faltaron algunos de los nuestros que me hubiera gustado ver en sus páginas, como Antonio Fuentes, Reverte, *Gitanillo de Triana*, Pepe Luis Vázquez, Manolo Dos Santos, César Girón, Luis Miguel Dominguín, *El Viti* y José Miguel Arroyo *Joselito*.

En conclusión felicito a Pepe Malasombra y a José Francisco Coello por aportar una obra taurina de primer nivel que debe de figurar en las mejores bibliotecas del mundo.